

# George A. Romero (Estados Unidos, 1940-2017)

CINE  
SCRÚPULOS

Volumen 6  
Número 1  
Enero a junio  
2018

# 63

“Yo soy  
como mis zombies:  
¡Nunca me quedaré  
muerto!”

César Pita<sup>1</sup>, Juan Carlos Martínez<sup>2</sup>,

## Resumen

Existen pocos directores tan respetados, admirados e idolatrados como George A. Romero. Rodeado de un aura de humildad que le impedía verse a sí mismo como un maestro, con una sonrisa permanente, amable ante cualquier pregunta y fogueado en la publicidad antes de abrazar el séptimo arte, el legado de Romero trasciende los géneros y debe quedarse instalado para siempre en el imaginario de millones de personas que únicamente lo conocen como el “padre de los zombies”.

## Abstract

There are few directors respected, admired and idolized as George A. Romero. Surrounded by an aura of humility that prevented him from seeing himself as a master, with a permanent smile, kind to response any question and expert in publicity before embarks seventh art, Romero's legacy transcends genres and always must remain installed in imaginary of millions of people who only know him as “father of zombies”.

## Palabras clave

George A. Romero; zombies; cine de terror; cine gore; Estados Unidos; cine independiente

## Key words

George A. Romero; zombies; terror cinema; gore cinema; United States; independent cinema

DOI: <https://doi.org/10.19083/cinescrupulos.v6i1.1419>

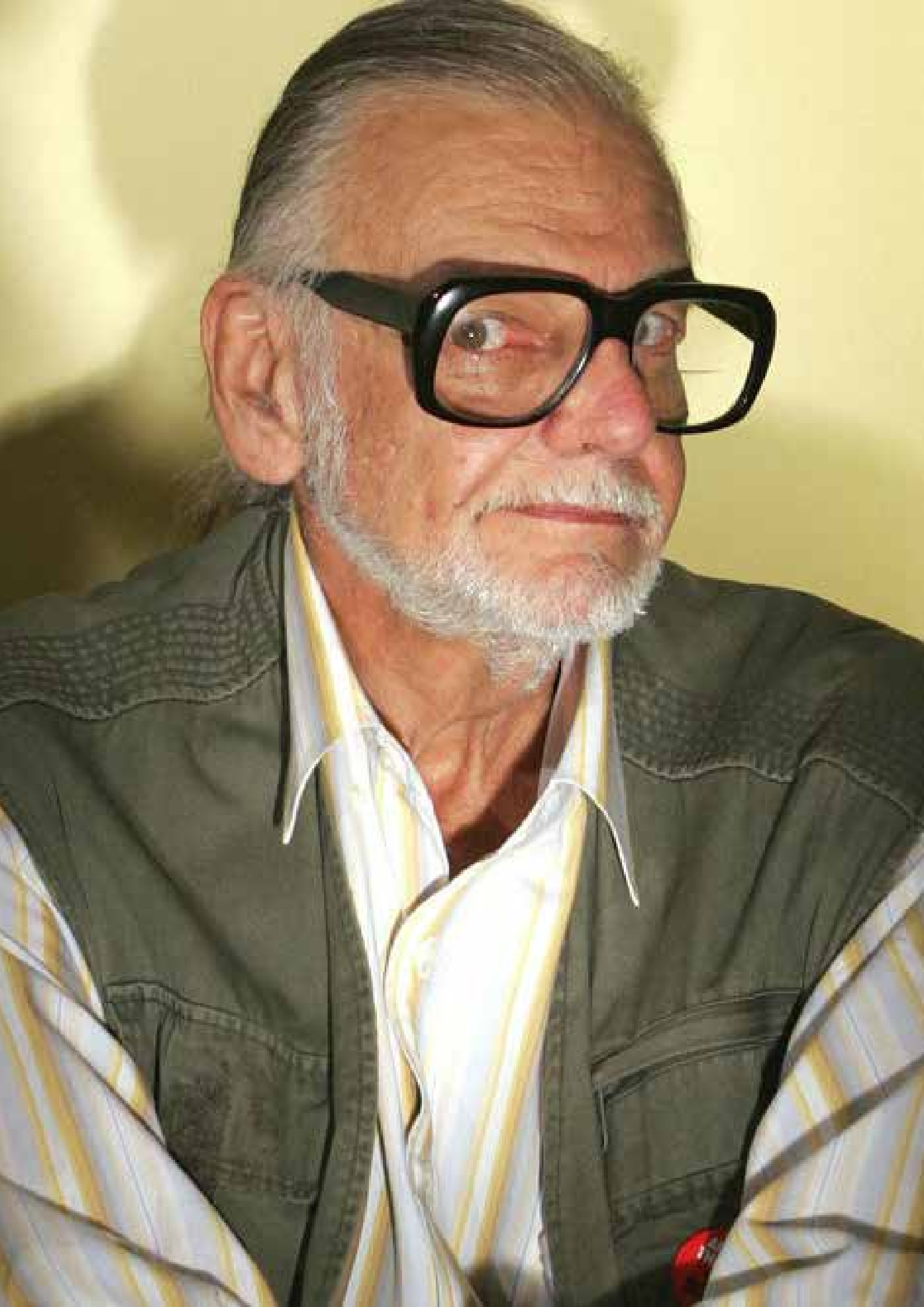


Recibido:  
4 de diciembre de 2017

Aceptado:  
8 de marzo de 2018

Publicado:  
4 de junio de 2018

1. Profesor a tiempo completo, Facultad de Comunicaciones de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, e-mail: [cesar.pita@upc.pe](mailto:cesar.pita@upc.pe)
2. Docente a tiempo parcial, Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, e-mail: [jmartinezs@puccp.pe](mailto:jmartinezs@puccp.pe)





## Night of the living dead

Estados Unidos, 1968 . 96 minutos

Con: Duane Jones, Judith O'Dea y Karl Hardman

Se ha hablado demasiado acerca del debut de George A. Romero y de su impacto no solo en la historia del cine de terror sino como manifiesto sociológico de una era, como lectura crítica del entorno social de unos Estados Unidos al borde del colapso de sus cimientos de orgullo y de supremacía, con los derechos civiles por los suelos, la evidente segregación de las minorías, el desencanto bélico en Vietnam y el fortalecimiento de las contraculturas como bastiones de inconformismo. Por supuesto, la juventud tuvo un rol protagónico en estos cambios y fueron también el público principal de esta película hecha con un presupuesto irrisorio y que se ha convertido, por méritos propios, en un referente importante.

A pesar de la devoción acérrima hacia el cine de terror, a pesar del miedo siempre gratificante de enfrentar las inevitables pesadillas nocturnas, pareciera que el género tiene poco que ofrecer en los últimos años. Pero en *Night of the living dead* estamos ante un ejercicio que muchos envidiarían en una ópera prima. Porque Romero no solo dirige de maravillas, encuadrando desde abajo y generando una sensación de claustrofobia necesaria, sino porque además hace de la falta de recursos una virtud y le saca el jugo a todo: a la iluminación contrastada con rasgos expresionistas, a un endiablado sentido del ritmo en la edición (de la que también se hace cargo), filmando en 16 milímetros y luego pasando el material a 35 milímetros, lo que ocasiona el granulaje preciso para dotar de cierto corte documental al conjunto final y, para colmo de males y con un sentido de la austeridad único, haciendo uso de un banco de fondos musicales gratuitos y previamente grabados para dotar de una atmósfera desconcertante al conjunto. De este modo, el trinomio atmósfera-sonido-monstruo queda plenamente equilibrado y el producto final se sostiene en el tiempo.

Porque si de monstruos se trata, Romero da en el clavo con la creación de estos comedores de carne humana (porque zombis todavía no se llaman). El hombre se come al hombre sin motivo alguno. Y esta antropofagia permanece hasta el final, cuando el único sobreviviente es abatido de la manera más ridícula en uno de los desenlaces más desconcertantes y desesperanzadores que ha visto el cine, que hace uso de un recurso tan anticinematográfico como la imagen fija en medio de voces en *off* y de los créditos que tapan por momentos la carnicería. Si esto no demuestra el genio de Romero, entonces nos merecemos el terror de ahora. (César Pita)



**Night of the living dead**  
(George A. Romero, 1968).

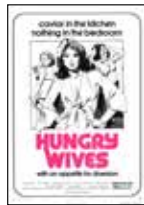


### There's always vanilla

Estados Unidos, 1971. 93 minutos

Con: Raymond Laine, Judith Ridley y Johanna Lawrence

*There's always vanilla* se torna un poco confusa al inicio por el cambio de escenas que no encajan la una con la otra; sin embargo, al desarrollarse la historia de amor todos estos cambios toman forma y se entiende el sentido que el director le quiere dar. Los personajes de la película son clásicos de la época (el chico mujeriego pero sensible por dentro y la chica dulce, linda y talentosa). A pesar de ello, destaca un sentido del humor particular. Funciona la narración directa a la cámara del personaje principal durante toda la trama, lo que le brinda originalidad y un estilo único a la cinta. Llamen la atención los desnudos que resultan controversiales para la época, arriesgados para el director y no necesariamente necesarios para la trama. A pesar de todo, la película tiene un gran estilo estético, personajes interesantes y una narración original. (Valeria Chang)

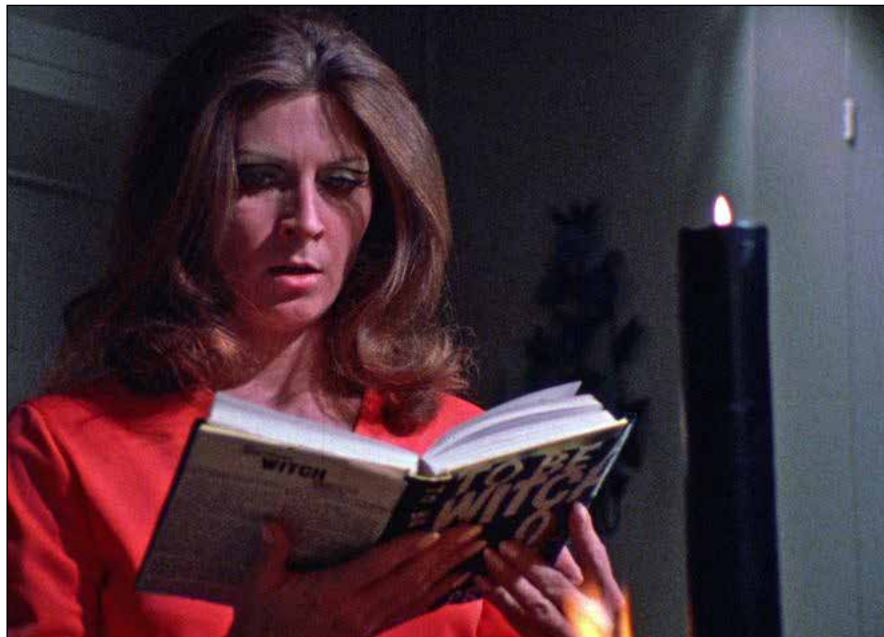


### La estación de la bruja (Hungry wives)

Estados Unidos, 1972. 130 minutos

Con: Jan White, Raymond Laine y Ann Muffly

*Season of the witch*, como es mayormente conocida esta película, trata sobre brujería. El papel de Jan White (Joan, que aprende a ser bruja) muestra la sumisión de la mujer, el cansancio y la búsqueda de nuevas salidas. Romero incorpora el terror en este film con ayuda de la musicalización y del juego de luces, además de implementar sueños que se confunden con la realidad. El autor juega con lo sexual, el engaño y el suspenso. No es una gran obra cinematográfica porque hay poca continuidad en cuanto a los cambios de escenas y personajes, pero el tema de las brujas es claro. La vulnerabilidad de Joan representa la opresión que muchas mujeres viven y es algo que se puede rescatar. La interpretación de White es convincente pero la película no lo es tanto; sin embargo, el rol de la mujer en busca de mostrar su potencial como bruja es lo que se rescata. (Emiko Shimabukuro)



*Hungry wives*  
(George A. Romero, 1972).



## The crazies

Estados Unidos, 1973. 103 minutos

Con: Lane Carroll, Will MacMillan y Harold Wayne Jones

Película de acción y horror del director George A. Romero que relata el ataque de una peste biológica. La película empieza con una escena perturbadora: dos niños juegan a las escondidas hasta que los interrumpe el asesinato e incendio que comete su padre a consecuencia de un armamento biológico experimental que cae al suministro de agua del pueblo, lo que crea un virus contagioso que vuelve a sus usuarios más violentos. El desarrollo de la historia se narra desde dos perspectivas, lo que ayuda a que se entienda mejor la trama. El sentimiento de claustrofobia está presente en varias escenas y el espectador empatiza más con la historia. Pero a pesar de su inicio perturbador, la película pierde peso y llega a ser absurda a pesar del uso de cortes rápidos para las escenas de acción. La película tiene escenas donde se aprecia el recurso expresionista y la presencia de un monstruo que se encarna en los infectados. *The crazies* es un referente previo de las actuales películas y series de zombis. (Boris Terrazas)



*The crazies*  
(George A. Romero, 1973).



## The amusement park

Estados Unidos, 1973. 60 minutos

Con: Lincoln Maazel

Uno de los secretos mejor guardados parece que verá la luz en algún momento. Considerada perdida por muchos años, *The amusement park* es una película dirigida por George A. Romero como un encargo y que trata oficialmente de lo siguiente: “Un anciano se prepara para lo que él cree que será un día normal en un parque de atracciones, pero pronto se verá envuelto en una pesadilla como nunca antes había imaginado por culpa de un montón de niños malcriados, motoristas locos y policías corruptos”. Pero lo que debería ser un relato aleccionador y plagado de buenas intenciones, en manos de Romero se convierte en pesadilla y representa otro ejercicio de crítica ácida contra las instituciones, motivo por el que aparentemente los productores decidieron cancelar su exhibición. Pero hace poco el novelista Daniel Kraus, conocido por trabajar con Guillermo del Toro, publicó que la había visto en el marco de las labores de restauración de la obra que está realizando la familia. Esperamos con ansias.



## The winners

Entre los años 1973 y 1974 el productor Richard Rubinstein llevó a la pantalla chica una serie de documentales elaborados para mostrar el rostro profesional y personal de una serie de deportistas destacados en distintas disciplinas. George A. Romero estuvo a cargo de la dirección de ocho episodios de los que lamentablemente solo hemos podido visionar cinco. Los otros tres (*NFL Films: the 27th team*, *Tom Weiskopf: on tour* y *Johnny Rutherford: eleven year odyssey*) estarán perdidos en alguna parte de la *deep web*. El estilo publicitario de la primera etapa del director, así como los acercamientos más vanguardistas que pueden notarse en sus títulos de los años 1970, aparecen como ramalazos en estos ejercicios de naturaleza más convencional pero no por ello menos interesantes.



### Bruno Sammartino: strong man

Estados Unidos, 1973. 47 minutos. Serie de televisión  
Documental

El hombre más fuerte del mundo canta ópera y todos hablan bien de él. Quiere a sus hijos y a su esposa. Poco importa que un grupo de viejitas clamen sangre al borde del ring en el que el campeón Bruno Sammartino, de origen italiano, está aporreando a su rival de turno en medio de las acrobacias especiales que los gladiadores de la lucha libre (catchascán por nuestros lares) suelen hacer para deleite de los espectadores. El cuerpo de Sammartino es de no creer y Romero lo muestra tal cual es. Un equilibrio particular entre la adiposidad y la fibra. Se deleita en las particularidades de un rostro que ha sobrevivido a duras hazañas, a una nariz que se muestra tosca, a unas manos capaces de diseccionar a cualquiera. Pero en el fondo Bruno es un tipo al que las circunstancias pusieron en una situación particular, por lo que este capítulo explora justamente el lado humano de un demoleedor nato.



### Franco Harris: good luck on sunday

Estados Unidos, 1973. 47 minutos. Serie de televisión  
Documental

La construcción del héroe a partir de la hazaña deportiva es casi un arquetipo en el imaginario de los norteamericanos (y por supuesto también de nuestras sociedades latinoamericanas). Sumémosle a ello algunos elementos fundamentales como el hecho de pertenecer a una minoría étnica o el surgimiento desde condiciones materialmente escasas. Y si a ello se le añade que el tipo en cuestión sabe cantar, entonces se mete al público directamente al bolsillo. Este cara a cara con el jugador que le cae bien a todo el mundo es narrado de forma eficiente por un Romero que no olvida su pasado publicitario y que se da maña para presentar un retrato altamente humano de Franco Harris, jugador de fútbol americano y depositario del cariño de una horda de fanáticos que no dudan en declararlo como el mejor jugador de la liga. Y él, sonriendo a la cámara con su afeitada más que calculada, esboza una sonrisa de un millón de dólares.



### O.J. Simpson: juice on the loose

Estados Unidos, 1974. 47 minutos. Serie de televisión  
Documental

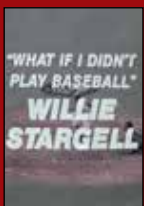
Elaborado a mayor gloria de quien por ese momento era una de las grandes estrellas del fútbol americano y muchos años después el villano favorito de los tabloides americanos. El documental empieza con un ejercicio de montaje francamente innovador para la época, lo que da a entender ciertas libertades estéticas que tenía Romero en la época. Asimismo, intercala con soltura las hazañas deportivas de O. J. Simpson con su entorno más familiar y amical sin dejar de lado la participación del deportista en varias películas, lo que da cuenta de su creciente interés por la industria cinematográfica. Las escenas de los partidos permiten entender la versatilidad del personaje sin que por ello se le rodee necesariamente de un aura mística, algo tan común en productos de esta índole. Romero maneja con interés la narración y logra un acercamiento humano a un personaje que, como casi todos los deportistas en el mejor momento de sus carreras, puede ser endiosado por la hinchada más recalcitrante.



### Reggie Jackson: one man wild bunch

Estados Unidos, 1974. 47 minutos. Serie de televisión  
Documental

Es interesante cómo, sin proponérselo, Romero da voz y dota de un estilo inconfundible a las minorías en los Estados Unidos, resaltando sus valores y estilos de vida sin caer en el discurso panfletario ni reivindicativo. El perfil de Reggie Jackson vuelve a mostrar a un afroamericano ganador, un jugador de béisbol que destaca sobre los demás por su *performance* y del que se recogen halagos por doquier. No pasa de esa manera en sus películas, pero los personajes más importantes del director de Pittsburgh, sobre todo en sus primeras obras, suelen estar injustamente relegados en la sociedad norteamericana. De ahí que los capítulos que dirige para la serie *The winners* sean también coherentes con su propuesta cinematográfica. Manteniendo el tono de los episodios anteriores, vuelve a lograr una fluidez narrativa que permite apreciar lo que cuenta, más allá de que conozcamos o no la disciplina deportiva.



### Willie Stargell: what if I didn't play baseball

Estados Unidos, 1974. 47 minutos. Serie de televisión  
Documental

Decididamente más político que los episodios anteriores, el capítulo de *The winners* dedicado a Willie Stargell contiene varias de las claves sociales del cine de George A. Romero, sobre todo la que tiene que ver con la reivindicación de ciertas minorías. No en vano, la “negritud” se convierte en el *leit motiv* del episodio, sobre todo en las duras palabras que lanza la por entonces estrella del béisbol, quien no tiene ningún reparo en tachar de “enfermedad” cualquier forma de racismo. Y si a ello le sumamos la presencia por escasos momentos del temperamental Muhammed Ali, entonces ya sabemos más o menos a qué atenernos. Algunas anécdotas de Stargell son evidencia del segregacionismo más vergonzoso en los Estados Unidos, pero no por ello dejan de destacarse los aspectos deportivos del personaje principal de este documental. Después de todo, lo que importa es el perfil del ganador.



## Martin

Estados Unidos, 1978. 95 minutos

Con: John Amplas, Lincoln Maazel y Christine Forrest

El espectador del siglo XXI que se sienta interesado por *Martin* debe tener en consideración, desde un inicio, que el desarrollo de esta película no se centrará en el prototipo fantástico del vampiro clásico o juvenil. Si uno hace mención a *Nosferatu* (*Nosferatu, eine Symphonie des Grauens*. Fritz Lang, 1922) o a *Crepúsculo* (*Twilight*. Catherine Hardwick, 2008) ofenderá a *Martin*. George A. Romero se las ha ingeniado para establecer una relación entre terror y vampiro de manera inteligente y probablemente preocupante, lo que genera un contraste ambiguo entre un esquema definido y latente en la década de 1970 y una reconstrucción de dicho modelo que resulta ser una crítica al clasicismo. El director ubica al espectador en una situación confusa en la que debe descifrar si Martin es realmente un vampiro o no. En este punto radica una nueva propuesta de terror: observamos a un monstruo humanizado presente en la normalidad que realiza acciones cotidianas y a la vez bebe la sangre de las mujeres. Imaginar esa personalidad cercana a nosotros es aterrador y nos puede costar caro. Es interesante el doble tratamiento que se le otorga al componente sexual. Lo que parece ser un asesinato y una violación es, en el fondo, una insatisfacción sexual que representa la dificultad de entablar relaciones, pero a su vez se convierte en un factor que permite diferenciar las concepciones del vampiro y las de un joven con un trastorno. La condición de Martin lo encierra y desata su aislamiento mientras busca su verdadera identidad. Destaca el uso de los primeros planos de este personaje complejo, los cuales transmiten, entre silencios y miradas al vacío, su constante reflexión de sí mismo. Se genera un cuestionamiento válido: ¿es Martin un producto de la propia sociedad que se refleja en su familia? A esta lectura la acompañan los escenarios en descomposición (las edificaciones están deterioradas) y las supersticiones que abundan. Nos encontramos ante la historia de un joven que niega y trata de huir de una identidad en medio de una sociedad decadente que gusta de poner etiquetas a lo anormal. En ese sentido, esta película puede permitirse cierta distinción en la interesante filmografía del director. (Isabel Medina)



**Martin**  
(George A.  
Romero,  
1978).





## El amanecer de los muertos (Dawn of the dead)

Estados Unidos e Italia, 1978. 127 minutos

Con: David Emge, Ken Foree y Scott H. Reiniger

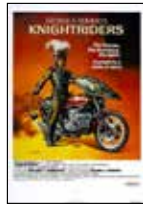
Sin ningún tipo de control sobre el término “*living dead*” debido a un ligero olvido al momento de patentar el nombre, al bueno de George A. Romero no le quedó otra sino recortar el título de la secuela de su clásico debut. Esto, a la larga, resulta beneficioso porque estamos ante una relectura que funciona como complemento. Lo obvio: en la primera el blanco y negro acentúa el clima de terror y en *Dawn of the dead* el color le da un tono pastiche tan excesivo que es difícil tomarse en serio la película. De alguna manera, el mismo Romero lo dijo: lo que ves en pantalla es color rojo, no sangre. En segundo lugar, el espacio limitado de la primera cede ante los espacios más abiertos del centro comercial. Si bien son también interiores, no son tan cerrados como en la original. Por otro lado, si en la primera asistimos a un final desesperanzador, aquí nos topamos con la incertidumbre que proporciona el escape final de los sobrevivientes. Y finalmente, si en la primera no existía el espíritu de grupo porque cada personaje intenta sobrevivir a su manera (y si no lo hace termina como bocadillo nocturno de los muertos vivientes), aquí todavía podemos tener cierta fe en la convivencia social, a menos que tengamos que enfrentarnos con otros grupos humanos o de zombis para garantizar nuestra sobrevivencia. El cariz de caricatura se potencia con la banda sonora de la agrupación Goblin, conocidos de las mejores películas de Dario Argento, quien también comparte créditos en la película. Atrás quedaron los sonidos opresivos de la original para asistir más bien al rock progresivo propio de los italianos. Y hasta Romero se da algo de tiempo para aparecer como director de televisión al inicio de la película.

La vena mordaz es más explícita. Los mismos personajes explican la conducta de los zombis: quieren entrar al centro comercial porque lo asocian con el recuerdo y con las ganas de estar ahí. De este modo, los zombis son representaciones de nosotros mismos y de nuestros afanes consumistas.

Pero no solo ellos. Basta ver cómo los personajes acarician las armas como si se trataran de objetos sexuales o sagrados, acumulan un dinero que poco sirve en medio del apocalipsis y dan gritos de júbilo cuando la violencia alcanza cotas de destrucción porque son la tribu vencedora. Zombis y humanos se comportan de la misma manera, con la diferencia de que los primeros hincan el diente y los segundos aprietan el gatillo. Ya después los italianos harán de las suyas y agregarán más morcilla y ketchup al conjunto. (César Pita)



*Dawn of the dead*  
(George A. Romero,  
1978).



## Los caballeros de la moto (Knightriders)

Estados Unidos, 1981. 146 minutos  
Con: Ed Harris, Gary Lahti y Tom Savini

*Los caballeros de la moto* es una película basada en la historia del rey Arturo. El personaje interpretado por Tom Savini (Morgan) es uno de los más impecables en la trama. Con la fama que obtiene un espectáculo de justas medievales, él es el encargado de convencer a los demás de unirse al productor Bontempi, pero esto hará que se pierda el verdadero significado de estas batallas. La película expone de manera exagerada las normas que sigue el rey, por ejemplo con los latigazos a la espalda que se dan y que representa el ritual de pureza que deben cumplir. Sin embargo, King Williams busca que sus demás compañeros sigan los ideales del rey de Camelot y no se dejen llevar por la fama que están obteniendo gracias a sus espectáculos. Lo mismo pasa con Romero, quien expone el miedo que tiene de pertenecer a un circuito comercial con el que no se siente identificado. **(Sara Torres)**



## Creepshow

Estados Unidos, 1982. 120 minutos  
Con: Hal Holbrook, Leslie Nielsen y Adrienne Barbeau

Pregúntate por un momento qué puede pasar cuando tomas a dos grandes del horror y los juntas en una sola película. El resultado final que se obtiene es *Creepshow*, una serie de cinco pequeñas historias, independientes la una de la otra, pero que tienen el ingrediente del terror y de lo sobrenatural como componente unificador. George A. Romero dirige estos cuentos escritos por nada menos que Stephen King y que serán disfrutados por aquellos nostálgicos fans de los antiguos cómics. La película logra mezclar de forma exquisita el terror y la comedia. Inquieta, incomoda y da unos buenos sustos, pero al mismo tiempo no pierde su toque divertido y absurdo. Como si esto no fuera suficiente, el film cuenta las historias adoptando el estilo del cómic ya que incorpora ciertos elementos del diseño e incluso se animan las transiciones entre un cuento y otro. A pesar de esto, la atmósfera no se rompe en ningún momento. Los escenarios macabros y la inquietud están presentes desde la primera escena. La musicalización aporta a esta atmósfera con sonidos fuertes y chirriantes que no rompen con la estética cómic que posee. Muertos que reviven, bestias feroces, meteoritos con extrañas consecuencias y hasta cucarachas: lo sobrenatural es un elemento que define las historias. Por otro lado, destaca el hecho de que no solo lo sobrenatural es macabro, sino que además las historias resaltan lo siniestro del ser humano. En todos los cuentos son las mismas personas quienes otorgan otro sentido a las historias y terminan siendo, en muchos casos, peor que los mismísimos monstruos. Tal vez lo más macabro de la película recae en esta visión de lo que el ser humano es capaz de hacer. Aquella última escena de *The crate (La caja)* cambia la idea inicial de la historia y aborda un aspecto mucho más oscuro que está más allá de lo sobrenatural. Algo que se nota claramente en cada uno de estos cuentos de terror es que ambos, Romero y King, son dos amantes del género que están divirtiéndose. Aparte de ello, ver a Stephen King no tomándose a sí mismo tan en serio e interpretando a un tonto que vive en el campo, además de disfrutar de Leslie Nielsen actuando como un completo desequilibrado, realmente vale la pena. **(Alessandra Morey)**



## El día de los muertos (Day of the dead)

Estados Unidos, 1985. 96 minutos

Con: Lori Cardille, Terry Alexander y Joseph Pilato

Es interesante e irónico ver cómo la interacción entre muertos vivientes y humanos no se basa solo en el enfrentamiento entre buenos y malos en un escenario apocalíptico. Aquí se trata del propio ego humano, con personajes ensimismados y con personalidades contrastadas que viven una misma situación pero que son incapaces de enfrentar el problema, lo que finalmente desencadena el desenlace. Apelando a este tipo de lenguaje metafórico, el film resulta inteligente y atractivo. Las actuaciones son de primera, así como el manejo de planos en las secuencias de confrontación. Es un largometraje que va de menos a más en la narrativa, construye la historia y permite conocer a fondo a los personajes. Su aparente lentitud permite adentrarse y construir el miedo en la película para terminar en el desborde del clímax. Romero trata de no mostrar a los zombis sino hasta el final, lo que enriquece el ambiente de angustia. *El día de los muertos* es un gran salto en el horror zombi. (Fernando Trujillano)



*Day of the dead*  
(George A. Romero, 1985).



## Monerías diabólicas (Monkey shines)

Estados Unidos, 1988. 113 minutos

Con: Jason Beghe, John Pankow y Kate McNeil

La película *Monkey shines* es interesante y entretiene al espectador, y aunque es un poco lenta logra asustar. Allan Mann (Jason Beghe) sufre un accidente y queda tetraplégico, lo que lo aleja de su vida deportiva y social. Sin embargo, un amigo de Allan que experimenta con animales inyectándoles suero con células para que sean más inteligentes, le cede a una mona de sus experimentos para que lo acompañe y haga las cosas que él no puede hacer. Ambos se vuelven inseparables, tanto así que cada persona que se acerca a Allan es asesinada por la mona debido a los celos. El animal le obedece y le cumple hasta sus más oscuros deseos, lo que la convierte en un problema y un peligro para la familia y los amigos de Allan, e inclusive para él mismo. Romero logra transmitir un ambiente claustrofóbico, de suspenso y algo de ternura. (Mishell Valenzuela)



## The facts in the case of Mr. Valdemar (en *Two evil eyes*)

Italia y Estados Unidos, 1990. 120 minutos

Con: Adrienne Barbeau, Ramy Zada y Bingo O'Malley

Estaba cantado que tarde o temprano los directores Dario Argento y George A. Romero volverían a cruzar sus caminos en una aventura cinematográfica de terror. Lo hicieron con sendas adaptaciones de relatos de Edgar Allan Poe en este trabajo a cuatro manos titulado *Two evil eyes*. El segmento a cargo de Romero es *The facts in case of Mr. Valdemar*, una historia de ambición, muerte y regreso desde el más allá en clave de venganza, temas que no son ajenos al director de Pittsburgh. Protagonizada por Adrienne Barbeau, musa del terror ochentero, el conjunto carece de la garra propia de Romero, quien no parece muy cómodo con un presupuesto holgado y sin el control final en la sala de edición. De naturaleza bastante clásica en su narración, sin las consabidas propuesta de ritmo de sus anteriores obras, parece más un trabajo por encargo. A pesar de ello, las dosis generosas de hemoglobina y cierto eco a sus muertos vivientes hacen que el visionado no resulte desagradable. (CPD)



## La mitad oscura (The dark half)

Estados Unidos, 1993. 122 minutos

Con: Timothy Hutton, Amy Madigan y Michael Rooker

Esta película dirigida por George A. Romero es muy impactante ya que relata la vida de una persona que sufre de esquizofrenia y de cómo algo que es producto de nuestra imaginación puede hacerse realidad. Thad es un escritor que no tiene mucho éxito y por ello publica sus libros con el seudónimo de George Stark, quien es el Thad que él quisiera ser. Hay una clara influencia de Hitchcock por la existencia de un asesino que mata a sus víctimas debido a un problema mental, por el uso de las aves que se utilizan como un elemento que permite identificar las apariciones de George Stark y por el uso de las mujeres rubias, sencillas y con poco maquillaje, como en el caso de Amy Madigan que interpreta a Liz Beaumont, la esposa de Thad Bearmount, una mujer sencilla y preocupada por su familia. Se trata de una muestra más del cine fantasioso y extraordinario de George A. Romero. (Sofía Vargas)



## Scream!

Estados Unidos, 1999. 3 minutos

Videoclip de The Misfits

Junta a Misfits con el gran George A. Romero. ¿Qué puede salir de esta combinación? Pues eso que justamente esperas: harta sangre. La banda norteamericana, conocida por sus referentes más que evidentes en torno al cine de terror, ha tenido el privilegio de ser la única con un videoclip dirigido por el padre del cine zombi, habida cuenta de que se trata en realidad de un *quid pro quo* ya que el combo punk aparece en una secuencia de *Bruiser*, la película que Romero estrenará al año siguiente. El sello del director es inconfundible no solo en el uso expresivo del blanco y negro, sino en la generosa contribución de mordidas, chorros hemoglobínicos, textura de látex en los rostros y una atmósfera de pesadilla. Los miembros de la banda se han convertido en muertos vivientes y empiezan a morder a los médicos y a las enfermeras de un hospital por aquí y por allá mientras suena la melodía de *Scream!* Delicia doble: tanto para los oídos como para la vista. (CPD)



## El rostro de la venganza (Bruiser)

Francia, Canadá y Estados Unidos, 2000. 99 minutos

Con: Jason Flemyng, Peter Stormare y Leslie Hope

*El rostro de la venganza* es una película que posee un desarrollo muy original. Se puede notar una técnica impecable en cuanto a fotografía y desarrollo de la trama, cargada de *thriller* criminalístico que apunta hacia el terreno de lo irreal. Henry, personaje principal del film, es alguien muy reprimido que logra, de una manera particular, atraer la atención del espectador. Romero logra con su propuesta fílmica que nos identifiquemos y empaticemos con Henry, de tal modo que gocemos con las acciones que él toma contra las personas que en algún momento le hicieron daño. La carencia de gestos debido a la máscara que está adherida a su rostro le da un toque más incómodo al desarrollo del film. Por otro lado, un elemento relevante es la verosimilitud colocada forzosamente, lo que quiere decir que muchas escenas que en realidad son imaginación del personaje principal llegan a ser creíbles en varios momentos de la trama. (Camila Revelo)



## Tierra de los muertos (Land of the dead)

Canadá, Francia y Estados Unidos, 2005. 93 minutos

Con: John Leguizamo, Asia Argento y Simon Baker

Película de acción que muestra un planeta en el que por alguna desconocida razón los muertos regresan a la vida y se alimentan de los sobrevivientes. Romero hace énfasis en un tema presente en la actualidad: el descontento de la gente por las desigualdades sociales. Riley Denbo (Simon Baker) es líder de un grupo de sobrevivientes y tiene las características propias de un héroe americano, de tal modo que el espectador simpatiza con él al ser un mediador que busca la justicia. Romero retrata la naturaleza innata del hombre por buscar el poder que lo posiciona por encima de los demás y muestra claramente el egoísmo del ser humano en una situación de caos, encarnado en el personaje del gobernador quien rechaza refugio a las personas que no se encuentran en su posición social. Mientras los humanos se preocupan por lograr su venganza, Romero coloca en segundo plano la amenaza zombi. (Olenka Venegas)



## El diario de los muertos (Diary of the dead)

Estados Unidos, 2007. 95 minutos

Con: Michelle Morgan, Joshua Close y Shawn Roberts

Película de terror con momentos de comedia, una mezcla que da un resultado masticable para el espectador. George A. Romero es considerado uno de los pioneros en la implantación de las películas zombis, así que el estilo que maneja tiene que ver con el lado humano instintivo, enfermizo, obsesivo, cómico y violento que se genera en estas situaciones y lo representa a través de diversos personajes. La valentía y el poder de la mujer, en este caso de Michelle Morgan, se sitúan muy por encima de los hombres. La obsesión envuelve a Jason, interpretado por Joshua Close, quien no para de grabar todo lo que sucede y demuestra una cosa: que hasta en los casos más extremos y peligrosos el impulso le gana a la razón. Cabe añadir la característica peculiar del manejo de cámara que realiza Romero en una película grabada en primera persona para que no se pierda ni un segundo de lo que sucede, atrape con la decoración más realista y plantee una sensación de suspenso. (Saulo Villafuerte)



## La reencarnación de los muertos (Survival of the dead)

Estados Unidos y Canadá, 2009. 90 minutos

Con: Alan Van Sprang, Kenneth Welsh y Kathleen Munroe

La reencarnación de los muertos no es una película más de zombis ya que se puede ver que estos tienen alguna conciencia de lo que hacían antes de fallecer y retoman sus características más fuertes cuando vuelven a la vida. De esta forma, la venganza es lo más importante debido a que uno de los personajes antepone su rivalidad. La frialdad con la que O'Flynn toma las decisiones de matar a uno de los infectados impacta a los espectadores ya que es capaz de matar a su propia hija. En esta película se aprecian claves del *western* debido a las diferentes peleas con pistolas. La trama no llega a atrapar ya que se siente un poco floja debido a la escasa historia que está detrás de los personajes. Aún así, se trata de la última película filmada por George A. Romero, quien de esta manera pone punto final a una filmografía que tiene títulos fundamentales para entender el devenir del cine de terror moderno. (Valery Weston)

### Antes de que caiga la noche

El primer trabajo cinematográfico realizado por George A. Romero fue *Expostulations* (1962), que en realidad se trata de una compilación de historias cortas sobre temas variados que trabajó con sus amigos. De difícil visionado, solo se conoce uno que otro argumento gracias a los libros que se han escrito sobre el autor. Antes había hecho algunas cosas con *Earthbottom* (1956), un documental de geología con fines académicos pero no cuenta. Pero en 1963 Romero hace algunos cortometrajes para un programa educativo hasta que funda The Latent Image y se interna en el mundo de la publicidad. Quizás el tono lúgubre de la campaña de McGovern se aleje del tono jocoso del comercial que hizo para el libro de los récords Guinness. Pero donde realmente brilla es en el fantástico comercial de Calgon, que imita el imposible viaje de unos científicos diminutos al interior de una lavadora, en una suerte de parodia de la película *Fantastic voyage* (Richard Fleisher, 1966). Romero en estado puro.

CineScrúpulos / Revista digital de diálogo cinematográfico/ ISSN: 2709-0493

© Los autores. Este artículo es publicado por la revista CineScrúpulos del Programa Académico de Comunicación Audiovisual y Medios Interactivos de la Facultad de Comunicaciones, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>), que permite el uso no comercial, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada.